

Los nacionalismos: auge e impactos en las relaciones internacionales

The Nationalisms: Rise and Impacts on International Relations

Elio Dagoberto Flores Delgado
(Universidad de El Salvador, El Salvador)
 <https://orcid.org/0009-0005-4009-7809>
Correspondencia: eliodeflores@gmail.com



Recibido: 30-03-2024
Aceptado: 25-07-2024

LOS NACIONALISMOS: AUGE E IMPACTOS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Elio Dagoberto Flores Delgado

RESUMEN

La identidad es un componente del nacionalismo porque el ser humano busca la cohesión social entre sus miembros, y al formar un conglomerado de individuos estos crean un sentimiento nacional compuesto de una lengua, cultura, tradiciones, símbolos, entre otros. El nacimiento del nacionalismo, en el segundo periodo del siglo XVIII, comenzó a manifestarse a través de símbolos e himnos nacionales para promover el patriotismo que surgió en la Francia revolucionaria; posteriormente, el nacionalismo contagió a las minorías nacionales de la época para depositar su soberanía ante un Estado-nación que albergará su identidad compartida y protegerá los valores nacionales y su cultura que los distingue del resto. El nacionalismo se ubicaría en el plano ideológico y, a través de las diferentes escalas, estará presente en la historia de las Relaciones Internacionales en diferentes periodos y años claves, donde el nacionalismo tuvo características imperialistas, radicales, marxistas y una crisis de identidad por el fenómeno del neoliberalismo a partir de 1989 hasta el año 2020, donde se aprecia un nuevo periodo titulado "resurgimiento del nacionalismo" que, ante la crisis sanitaria del COVID-19, reavivó la tendencia nacionalista conservadora y populista, que expone su disgusto con la globalización, el multilateralismo, la Agenda 2030 y los valores democráticos, aclarando por medio de todo el cuerpo del artículo junto a las reflexiones finales sobre ¿cuáles han sido los factores que han estimulado al nacionalismo a lo largo de la historia? Y, ¿es el nacionalismo un factor recurrente en los conflictos bélicos mundiales y tiende a manifestarse en ciclos?

PALABRAS CLAVES: nacionalismo - Estados - identidad - cultura - desglobalización - conservadurismo

THE NATIONALISMS: RISE AND IMPACTS ON INTERNATIONAL RELATIONS

Elio Dagoberto Flores Delgado

ABSTRACT

Identity is a component of nationalism because the human being seeks social cohesion among its members, and by forming a conglomerate of individuals these create a national feeling composed of a language, culture, traditions, symbols, among others. The birth of nationalism, in the second period of the eighteenth century, began to manifest itself through symbols and national anthems to promote the patriotism that emerged in revolutionary France; Nationalism then infected the national minorities of the time to deposit their sovereignty with a nation-state that will harbor their shared identity and protect the national values and culture that distinguishes them from the rest. Nationalism would be placed on the ideological plane and, through the different scales, will be present in the history of International Relations in different key periods and years, where nationalism had imperialist characteristics, radicals, Marxists and an identity crisis due to the phenomenon of neoliberalism from 1989 to 2020, where the new period entitled "The Resurgence of Nationalism" that, in the face of the health crisis of the COVID-19, revived the conservative and populist nationalist tendency, which exposes its disgust with globalization, multilateralism, the 2030 Agenda and democratic values, clarifying through the whole body of the article together with the final reflections on what factors have stimulated nationalism throughout history? And is nationalism a recurring factor in global military conflicts and does it tend to manifest in cycles?

KEYWORDS: nationalism - States - identity - culture - deglobalization - conservatism

Los nacionalismos: auge e impactos en las relaciones internacionales

Elio Dagoberto Flores Delgado¹
El Salvador

Introducción

El nacionalismo es un fenómeno que se encuentra arraigado en la identidad colectiva de un grupo de individuos, una nación y un pueblo; por ende, el presente artículo busca exponer cuáles han sido los factores que han estimulado al nacionalismo a lo largo de la historia, si este fenómeno tiende a ser cíclico, y si es el detonante principal de los conflictos bélicos en el mundo, ya que al encontrarse arraigado en el plano ideológico de un colectivo social con base en la lealtad y amor a la patria tiende a exacerbar en situaciones sociopolíticas y socioeconómicas que se encuentren atravesando.

El presente artículo aborda el nacionalismo a partir de su nacimiento en el siglo XVIII con la Revolución francesa, para analizar su composición y manifestación a través de las escalas geográficas, políticas, culturales y sociales que tienden a generar una sensación de identificación con la nación y el territorio. Asimismo, los nacionalismos tienden a enlazarse con otras corrientes ideológicas,

1 Estudiante de quinto año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Presidente del Movimiento Estudiantil de Relaciones Internacionales (MERI). Experiencia en la vinculación de políticas gubernamentales con los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Voluntario activo del Observatorio de Política Internacional del Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales (CEERI). Áreas de interés: política internacional, diplomacia, economía internacional, aspectos sociopolíticos y derecho constitucional.



lo que tiende a definir su espectro de una forma constructiva bajo la cohesión social, y de una manera destructiva impulsada por el individualismo y en proteger a toda costa los intereses nacionales.

En ese sentido, estudiar los nacionalismos desde los periodos propuestos por Eric Hobsbawm es para observar y comprender cómo este cambia según las circunstancias político-sociales en los siglos XIX, XX y XXI, por el hecho que, en un inicio, el nacionalismo actúa como un elemento pasivo y beneficioso para la unidad nacional, tal como ocurrió durante las Revoluciones liberales y en la formación de los Estados-nación; luego, se convierte en una herramienta de la política exterior de los Estados para expandirse, respaldado por la creencia en una misión divina como "pueblo prometido", ejemplificada por Estados Unidos y el Imperio británico en el siglo XIX.

Bajo esta secuencia, también se pretende mostrar las consecuencias de su radicalización en el siglo XX en Alemania e Italia, y por qué un nacionalismo abanderado por la extrema derecha en el siglo XXI ha encendido las alarmas de los diferentes analistas y defensores del multilateralismo, ante el ascenso de líderes conservadores en el mundo, mediante el uso métodos autoritarios acompañados de un populismo desmesurado para persuadir a las masas a votar, conllevando así a un abordaje teórico desde la sociología histórica para comprender cómo este tipo de sucesos que han acontecido a lo largo de estos periodos de tiempo han implicado un cambio significativo en la dinámica de las relaciones internacionales.

I. Origen y principios del nacionalismo

El ser humano, desde sus inicios, ha tendido a buscar un sentido de pertenencia y de identidad propia. El ser humano es por naturaleza, un ser social, que tiende a interactuar ya sea con un individuo o un colectivo, las cuales sirven como un referente para la construcción de una identidad con base en la multidimensionalidad de factores como la raza, lengua, religión, la nación,

entre otros,² con lo cual rompe el debate entre el individualismo y la cultura como promotores de la identidad.

El colectivo social inicia un proceso para la construcción no solo de una identidad, sino también de un sentimiento de pertenencia por los factores identitarios que comparten, formando así una nación, la cual debe entenderse como *"una comunidad estable, históricamente formada, de idiomas, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura"*.³ Derivando un "sentimiento nacional" del cual, este grupo se siente identificado como nación, si bien se especula sobre cuál es la motivación para el surgimiento de este sentimiento, Émile Boutroux es quien aclara está incógnita al definir el sentimiento nacional como *"la voluntad que tienen (ciertos) hombres de vivir juntos, de cultivar los mismos recuerdos, de perseguir los mismos fines"*.⁴

Con la llegada de las ideas ilustradas en Europa durante el siglo XVIII, el nacionalismo comenzaba a configurarse mediante el pensamiento de Jean-Jacques Rousseau, exponente del "Contrato Social", en el cual establece que, para la configuración de un Estado-nación, los ciudadanos deben de subordinar sus intereses individuales para el colectivo del Estado nacional, resultando así la soberanía nacional; este principio sería retomado en la Revolución francesa de 1789, en la cual la burguesía se alzaría contra la monarquía de Luis XVI, exaltando el patriotismo y que ellos (la burguesía) constituyen la nación francesa; y es que una vez consumada la revolución, queda plasmada en la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano" que la soberanía recae en la nación. Es por ello que este nacionalismo, producto de la Revolución francesa, implicaba la construcción de un Estado nacional y que el deber y la dignidad para el ciudadano residía en la actividad política. Estos dos elementos ayudaban

2 José Valero Matas, "Nacionalismo: identidad, educación y construcción social", *El Guiniguada*, n. 14 (2005): 263. <https://ojsspd.c.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/571>.

3 Edwin Cruz Rodríguez, "Un objeto imposible. Acerca del análisis del fenómeno nacional", *En-claves del Pensamiento*, vol. 9 n. 17 (2015): 25-49. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2015000100025

4 Pierre Renouvin y Jean-Baptiste Duroselle, *Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 176.

a completar el lazo de unión entre los ciudadanos y el Estado nacional,⁵ marcando así el precedente principal del nacionalismo.

El nacimiento del nacionalismo, en la segunda mitad del siglo XVIII en Europa, junto a las ideas ilustradas, abrieron paso a la Revolución francesa, la cual resaltó el rol del individuo y la razón por encima de los regímenes absolutistas.⁶ En consecuencia, se consagra que la nación es el origen del nacionalismo, dado que este busca la configuración de un Estado establecido bajo un territorio donde pueda establecerse un territorio nacional propio y de forma independiente para establecer su soberanía nacional.⁷

La Francia revolucionaria comenzaría un nacionalismo por medio de símbolos, himnos nacionales y banderas para promover el patriotismo, una vez consumada la revolución *“se había adoptado la bandera tricolor que añadía el rojo y el azul del blasón parisino al blanco de los Borbones, y se había dado carácter de himno nacional a La Marsellesa”*.⁸

La desintegración de la Primera República Francesa y la instauración de un régimen imperial por parte de Napoleón Bonaparte, quien logró formar:

5 IES Jorge Juan, *Las revoluciones nacionalistas y los nacionalismos* (España: Departamento de Geografía e Historia, 2016), 3. <https://www.iesjorgejuan.es/sites/default/files/dp8/departamentos/geografiaehistoria/materiales/historiadelmundocontemporaneo/NACIONALISMO.pdf>

6 Mijaely Antonieta Castañón Suárez, “Del nacionalismo al cambio paradigmático en la política actual. Una revisión histórica de la arqueología”, *Boletín Antropológico*, vol. 37 n. 97 (2018): 169-198. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014009/html/>.

7 Rafael Calduch Cervera, “Nacionalismos y minorías en Europa” (Ponencia, La nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos, julio 1998). <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55164/2Naciones.pdf>

8 Julián Elliot, “¿Qué consecuencias tuvo la Revolución Francesa?”, *La Vanguardia* (13 de enero de 2020). <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20190806/47312217159/que-consecuencias-tuvo-la-revolucion-francesa.html>.

“Un sistema social, impulsado por la dignidad imperial, legitimado por la voluntad nacional, que sea reflejo en la Tierra de la beldad celestial. En puridad, Napoleón pretende implantar el Reino de Dios entre los ciudadanos todavía conmocionados por la espiral de violencia y tragedia que arrastran los últimos rescoldos de la Revolución”.⁹

A la vez, creó un gobierno nacional a su imagen y logró que el pueblo lo reconociera como la figura encarnada de Francia mediante sus acciones y una serie de discursos donde pretendía exaltar el nacionalismo francés y su figura, utilizando la patria como una herramienta para incentivar el nacionalismo del pueblo francés.¹⁰

El expansionismo del Imperio francés y el inicio de las Guerras Napoleónicas conlleva a que el nacionalismo surgiera en los territorios que fueron ocupados por Napoleón y, por otro lado, la germinación de naciones en estos territorios conquistados por el Imperio francés, un hecho similar al Imperio romano, cuyo propósito no fue eliminar la identidad y costumbres de las naciones que estaban bajo su dominio, sino todo lo contrario, logrando tener una relativa calma con respecto a las naciones que estaban dentro del extinto imperio.

Tras la derrota definitiva de Napoleón en 1815, se inauguró el Congreso de Viena con el propósito de restaurar el orden europeo que había sido interrumpido por las guerras napoleónicas. El congreso dejó de lado las consignas de la Revolución Francesa, protegió los regímenes absolutistas e ignoró a las naciones que surgieron durante la ocupación francesa. Como consecuencia, estos nacionalismos se alzaron bajo la bandera del liberalismo, dando inicio al periodo de las Revoluciones Liberales en Europa, en el que se

9 José J. Sanmartín, “La idea imperial en Napoleón. La simbiosis entre modernización política tradición ideológica”, *Res Publica*, n. 21 (2009): 192. <https://revistas.um.es/respublica/article/view/72601>

10 “*Franceses: mi voluntad es la del pueblo, mis derechos son los suyos; mi honor, mi gloria, mi felicidad, sólo pueden ser el honor, la gloria y la felicidad de Francia*”. Vid. José J. Sanmartín, “La idea imperial en Napoleón. La simbiosis entre modernización política tradición ideológica”, *Res Publica*, n. 21 (2009): 190. <https://revistas.um.es/respublica/article/view/72601>

exigía la abolición de la monarquía y, en algunos casos, la independencia de ciertos imperios.¹¹ Dicha influencia ilustrada se extendió hacia las colonias del Imperio español en el continente americano, iniciando un periodo de sublevaciones con propósitos similares, la independencia del yugo colonial.

La Revolución francesa y al expansionismo del régimen imperial francés de Napoleón Bonaparte, transmitieron la ideología revolucionaria y el principio nacional dentro de los imperios del continente europeo;¹² Es por ello que *“a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX surgieron los primeros movimientos políticos y culturales asociados a la nación y al nacionalismo”*.¹³ Con ello, el continente europeo experimentó el ascenso de una serie de grupos minoritarios que manifestaban tener un sentimiento nacional y que aspiraban a formar su propia nación. En consecuencia, las minorías nacionales que se encontraban dentro de los imperios comenzaron a sublevarse en contra de la monarquía, para establecer un Estado-nación, reforzando las ideas expuestas en la Paz de Westfalia de 1648, los cuales plantearon la soberanía y el respeto a los asuntos internos, y que fueron retomados por estos grupos nacionales.

II. Fundamentos del nacionalismo

El fenómeno del nacionalismo se consagró en el aspecto psicológico de la consciencia colectiva de las masas de los grupos nacionales en Europa, es por ello que se debe definir como *“la ideología política que vincula o asocia incondicionalmente la existencia de una nación con la de un Estado independiente en cuyo seno el grupo nacional sea exclusivo o, al menos, dominante”*.¹⁴ Este fenómeno

11 Guillermo Gil Orduña, *Nacionalismo y liberalismo en la Europa del siglo XIX* (España: Universidad de Almería, s.f.), 18-20. https://www.academia.edu/31532659/NACIONALISMO_Y_LIBERALISMO_EN_LA_EUROPA_DEL_SIGLO_XIX

12 Ibid., 8

13 Rafael Calduch Cervera, “Nacionalismos y minorías en Europa” (Ponencia, La nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos, julio 1998). <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55164/2Naciones.pdf>

14 Ibid.

impulsó a los movimientos nacionales a movilizarse en busca de configurar su propio destino bajo un Estado-nación; es en ese instante donde se observa cómo esta ideología está vinculada a la realidad que vive la nación con respecto a sus intereses políticos, creencias, valores y aspiraciones colectivas, las cuales han sido sustraídas de su estrato cultural.¹⁵

Consecuentemente, es importante resaltar la persuasión del estadista al identificar el sentimiento de los pueblos para usarlos para sus fines, por lo tanto, se aprecia el uso sigiloso del populismo y la figura de los demagogos, los cuales *“recogen los caprichos de la multitud, les dicen lo que quieren escuchar, halagan los deseos primarios de corto plazo de los numerosos y secuestran el poder legítimo de la razón con sus argumentos malsanos”*.¹⁶

Si bien el nacionalismo parte desde la concepción de la conciencia colectiva del grupo social:

“habitualmente los movimientos nacionales se originan y reproducen a partir de centros urbanos, en los que se encuentran mayores oportunidades educativas y las diferencias socioeconómicas se hacen más notables que en el campo. Sin embargo, muchas imágenes y referencias de tales movimientos proceden precisamente de las sociedades a las que se pretende nacionalizar: iconografía nostálgica e idealizada de virtudes de campesinos y de grupos populares”.¹⁷

Aunado a lo anterior, se puede apreciar este caso bajo el ejemplo de la separación de Noruega y Suecia en 1905, donde los promotores del despertar nacional noruego (Henrik Wergeland junto a un resto de intelectuales) se dirigieron a la clase campesina por el hecho que esta había eludido las influencias

15 Rafael Calduch Cervera, “Nacionalismos y minorías en Europa” (Ponencia, La nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos, julio 1998). <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55164/2Naciones.pdf>

16 Manuel Alejandro Rayran Cortés, “El nacional-populismo y sus consecuencias en el orden internacional”, *Oasis*, n. 28 (2018): 45-64. <https://www.doi.org/10.18601/16577558.n28.04>

17 Salvador Sigüenza Orozco, ““Se levanta en el mástil mi bandera...” Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano”, *Revista de Investigación Educativa*, n. 11 (2010): 32-60. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i11.56>

danesas y suecas, a diferencia de la clase urbana, contribuyendo así a la secesión de la unión.¹⁸

El nacionalismo sería uno de los principales elementos de la movilización de las masas a partir del siglo XIX y que produciría una serie de cambios en las relaciones internacionales, sin embargo, María Bouza clasifica al nacionalismo en las siguientes escalas:¹⁹

- **Escala económica:** ante las diferencias entre el nivel de renta y el desigual desarrollo económico que pueda experimentarse entre diversas regiones, suelen generarse o intensificarse (en caso de que ya existan) tensiones entre ellas, lo que tiende el surgimiento de un carácter nacional y, por ende, deriva en la defensa de los intereses de una comunidad, generando un sentimiento que lleva a la unificación nacional.
- **Escala social y cultural:** en esta escala, el nacionalismo provoca una delimitación de los asentamientos humanos en comunidades basándose en factores o criterios afectivos como la lengua, las tradiciones, costumbres, raza, entre otros. Esto tiende a materializar la unión de los miembros de esta comunidad. Por otro lado, el nacionalismo suele utilizarse como una herramienta, por parte de las clases dirigentes, para reforzar la cohesión nacional, debido al desgaste y pérdida de valores tradicionales que se derivaron como consecuencia de la modernización por influencias externas, conllevando a la desintegración y descomposición social, cultural, ideológica y política.

18 Pierre Renouvin y Jean-Baptiste Duroselle, *Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 184.

19 María Bouza Badenes, "Beramendi, J. G. y Núñez Seixas, X. M. O nacionalismo galego", *Biblio3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 15 n. 861 (2010). <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/25855>

- **Escala política:** el nacionalismo toma una visión conservadora en los procesos de modernización, dado que, históricamente, las clases tienden a querer mantener sus privilegios y contrarrestar los ideales progresistas y novedosos que puedan alterar el *status quo*.
- **Escala geográfica:** el espacio geográfico ha sido un elemento fundamental dada la relación entre la tierra, sangre, costumbres, identidad, entre otros. Lo que permite el desarrollo de un sentimiento nacional, así como de la formación de lazos afectivos, siendo un eje principal para el desarrollo de la génesis del nacionalismo; estos movimientos explicarían la modificación como transformación y organización territorial.

Algunos autores que se han dedicado al estudio del nacionalismo, como Eric Hobsbawn, han concluido que el desarrollo histórico del nacionalismo en el continente europeo se divide en seis etapas: 1. De las revoluciones al liberalismo (1789-1880); 2. el periodo imperialista (1880-1918); 3. el apogeo del nacionalismo (1918-1950); 4. período de la descolonización (1950-1989); 5. la crisis del nacionalismo (1988 hasta la actualidad).²⁰ Cada una tiene un contexto diferente y característico que la diferencia de las demás y con un impacto significativo para las relaciones internacionales.

2.1 El nacionalismo desde la óptica de la sociología histórica

La sociología histórica en las Relaciones Internacionales se encarga de analizar las relaciones entre los microacontecimientos, que son sucesos que acontecen dentro de un país o en una región, y macroacontecimientos, que son estos cambios que se producen a una escala mayor en todo el sistema

20 Mijaely Antonieta Castañón Suárez, "Del nacionalismo al cambio paradigmático en la política actual. Una revisión histórica de la arqueología", *Boletín Antropológico*, vol. 37 n. 97 (2018): 169-198. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014009/html/>

internacional; es así como se centra en comprender las variables y constantes de los procesos históricos para examinar el impacto que tendrán en la estructura o el sistema mediante un amplio horizonte temporal.

La sociología histórica tiende a estudiar las causas a largo plazo y en periodos continuos que, en algunas ocasiones, tienden a repetir algunos patrones de los cambios sociales que han ocurrido con anterioridad, enlazándose con el periodo donde se está desarrollando el suceso. Por ende, los cambios en las relaciones internacionales son determinados por la existencia de los actores, (en este caso sería el Estado y la personificación de este, a través de los líderes para defender sus intereses nacionales), la característica del sistema internacional, el uso de las estrategias del dicho actor (paz, guerra, cooperación, entre otros), los resultados de dichas estrategias y la naturaleza de las relaciones entre los actores y los cambios que se hubieren presentado.²¹

El motivo por el cual se analizarán los cambios que ha producido el nacionalismo en las relaciones internacionales a través de la sociología histórica es porque permite subrayar que las dimensiones domésticas, ideológicas y personales de los actores en el poder determinan e influyen en el sistema internacional, ya que estos, al gobernar sus propios Estados-nacionales, se convierten también en los actores privilegiados de las relaciones internacionales.²² Es así como el nacionalismo ha generado cambios mayúsculos ya que, cuando este se manifiesta en el plano ideológico de un colectivo social ante alguna coyuntura, genera un efecto que termina repercutiendo en el plano internacional, especialmente si es una potencia.

Las coyunturas nacionales son un punto importante en este estudio porque pueden provenir internamente o ser provocados por los efectos que

21 Luis Ochoa Bilbao, "Sociología histórica y las Relaciones Internacionales", en *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, ed. por Jorge Alberto Schiavon Uriegas, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera y Rafael Velázquez Flores (México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2016), 129-146.

22 Ibid.

están ocurriendo en el plano internacional. En el primer caso, se les conoce como microacontecimientos y pueden visualizarse mediante la elección de algún mandatario, una crisis económica interna o una revolución, un ejemplo de esto fue en el ascenso de Hitler al poder, el cual posteriormente iniciaría, en un mediano plazo, un expansionismo marcado por un nacionalismo radicalizado que dio paso a la Segunda Guerra Mundial, esto último puede verse como un macroacontecimiento.

Afirmar a ciencia cierta que el nacionalismo es el detonante de las guerras no es pertinente, ya que hay otros factores que influyen en este tipo de acciones como el republicanismo, el socialismo y el conservadurismo,²³ aunque este tiende a influir en otros elementos como las escalas del nacionalismo. Por ende, no se puede separar el nacionalismo - ideologías de las relaciones internacionales, porque los patrones coyunturales tienden a repetirse y es importante entender sus detonantes. que a simple vista no se pueden ver. En el siglo XX, los nacionalismos se manifestaron por los problemas socioeconómicos productos del *crack del 29*, lo que impulsó el ascenso del conservadurismo; por otro lado, en el siglo XXI y posterior a la pandemia del COVID-19, se aprecia nuevamente el ascenso de los nacionalismos bajo la bandera de la extrema derecha, con la diferencia que los problemas y coyunturas son distintos.

III. El nacionalismo en las Relaciones Internacionales

Los nacionalismos han estado presentes en el sistema internacional de manera constante y periódica, cada uno con rasgos distintos y contextos completamente diferentes; sin embargo, mantienen un elemento en común, y es que normalmente inician de manera interna en un Estado-nación y posteriormente afecta al sistema internacional. Esto es lo que expone la disciplina

23 Sara Delgado Matías, “¿Es el nacionalismo propenso a la guerra?”, Organización para el Fomento de los Estudios Internacionales, acceso el 3 de febrero de 2024, <https://www.fei.org.es/2021/02/03/nacionalismo-y-guerra/>

de la sociología histórica al mencionar que *“las dimensiones domésticas, ideológicas y personales de los actores en el poder determinan e influyen en el sistema internacional, ya que esos actores que gobiernan sus propios Estados-nacionales, se convierten también en los actores privilegiados de las relaciones internacionales”*.²⁴

3.1 El nacionalismo imperialista del siglo XIX

Entender el rol que jugaron los nacionalismos en la dinámica internacional es importante, y es un elemento que no debe ser descartado del análisis internacional, en especial en los siglos XIX y XX, donde esté estuvo presente en la palestra internacional; es por ello que, para vislumbrar estos factores, es pertinente que sea examinado desde la óptica de la sociología histórica, y así comprender cómo las escalas del nacionalismo se manifiestan y el impacto que provocan según los sucesos acontecidos en la época.

El siglo XIX estuvo caracterizado por el expansionismo de las potencias imperialistas, como Estados Unidos, el Imperio Alemán, Italia, el Imperio Británico y Francia, que establecieron su dominio sobre territorios extranjeros. Estas naciones ejercieron una influencia ideológica, política y cultural significativa. Es importante destacar que uno de sus objetivos era socavar el sentimiento nacional de los territorios ocupados para imponer los valores del Estado invasor.

3.2 El nacionalismo radical

Un factor que compartían los imperios era que se concebían a sí mismos como superiores sobre las demás nacionalidades, motivo que los llevaba a expandirse y ejercer su control, tal caso es el de Estados Unidos y el

24 Luis Ochoa Bilbao, *“Sociología histórica y las Relaciones Internacionales”*, en *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, ed. por Jorge Alberto Schiavon Uriegas, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera y Rafael Velázquez Flores (México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2016), 129-146.

Imperio británico. Por un lado, los estadounidenses, por medio de la doctrina del “Destino Manifiesto”, crearon una conciencia de superioridad sobre los demás pueblos hispanoamericanos debido a su situación interna, por lo cual, en 1847, Estados Unidos invadió México, despojándolo de más de la mitad de su territorio;²⁵ por otro lado, el Imperio británico expresaba que tenía “*un papel importante en el mundo*” por el hecho de pertenecer a una “*raza superior*”, exclamando el gran ideal nacional inglés que se profesaba.²⁶

El fervor nacionalista que experimentaban las potencias las llevó a justificar su expansionismo, este hecho es una muestra de cómo este espectro ideológico impacta en las relaciones internacionales y, por ende, en el ambiente internacional. Estos actos muchas veces desembocaron en guerras que tenían fines políticos de cohesión, como el caso de los territorios germanos, ya que según el canciller Otto Von Bismarck, la unificación sería por medio de las armas, y ante la derrota de la Francia de Napoleón III, Bismarck aprovechó el fervor nacionalista para promover y lograr la reunificación de los territorios alemanes.²⁷

El caso del Imperio alemán y la reunificación es de sumo interés para este apartado, debido a que refuerza la idea de que muchos Estados, posteriormente, utilizaron el recurso de la guerra no solo para la anexión de territorios sino para la consolidación de su sentimiento nacional; el prestigio de pertenecer a esa entidad política los hace realizar cambios internos que influyen en el ámbito internacional.

Los cambios que conllevaron al ascenso de las potencias y la nueva reconfiguración de la palestra internacional durante el siglo XIX, estuvo marcado por el deseo de expansión a causa de recuperar territorios históricos

25 Roberto Marín Guzmán, “La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina. El caso de México”, *Revista Estudios*, n. 4 (1982): 125-126. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>

26 Pierre Renouvin y Jean-Baptiste Duroselle, *Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000).

27 Abel G.M., “La unificación alemana y el nacimiento del Segundo Reich”, *National Geographic* (7 de abril de 2021). https://historia.nationalgeographic.com.es/a/unificacion-alemana-y-nacimiento-segundo-reich_16182

de algunas potencias, un factor de muchos que desencadenó la Primera Guerra Mundial. Y ante los acervos de las potencias ganadoras de la Gran Guerra en los instrumentos que utilizaron para generar la paz, solo sentaron las bases para germinar un nacionalismo más radical en el siglo XX.

La radicalización del nacionalismo pudo apreciarse primero en Italia, el fascismo nació por el descontento y conmociones generalizadas de la sociedad italiana a partir de la Primera Guerra Mundial. Desde 1914 toma lugar un nuevo nacionalismo, uno cargado con premisas autoritarias y antiliberales, que buscaba la creación de un nuevo orden político mediante la consolidación de un Estado fuerte. La Gran Guerra fomentó un ambiente de intensa exaltación nacionalista para recuperar los territorios *irredentos* italianos; sin embargo, el Tratado de Versalles no le otorgó la totalidad de estos.

El descontento popular de los italianos, sumado a la crisis económica, el desempleo, el desequilibrio monetario de la lira italiana y el descontento con la vieja clase política liberal, le permitió al fascismo capitalizar todos estos elementos para que Benito Mussolini pudiera ascender al poder,²⁸ un personaje con una personalidad dura, que se presentó ante las masas como “el salvador” de Italia mediante una mezcla de populismo, nacionalismo y autoritarismo, que prometía la recuperación de los territorios irredentos y una reivindicación de Italia.²⁹

Por otra parte, la reivindicación y la unificación de los territorios alemanes estaba en la agenda de los grupos conservadores; recuperar el prestigio y grandeza era el objetivo principal de varios movimientos que tornaron el nacionalismo alemán en uno defensivo y concentrado en la protección de los valores nacionales. Sin embargo, el camino se tornaba difícil, no solo se tenían

28 Lidia Salas Chavarría, “El fascismo italiano: manipulación de la propaganda en el fascismo mediante la utilización de técnicas con alto contenido simbólico asociado al elemento identitario italiano”, *Revista Costarricense de Trabajo Social*, n. 17 (2005): 67. <https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/92>

29 Erik Blakemore, “Cómo Benito Mussolini condujo a Italia al fascismo y por qué su legado perdura hoy en día”, *National Geographic*, acceso el 28 de febrero del 2024, <https://www.nationalgeographic.es/historia/benito-mussolini-ascenso-caida-recuerdo>

que lidiar con las consecuencias políticas de la Primera Guerra Mundial, sino que también con las nuevas crisis sociales y económicas provocadas por la crisis de 1929.

El *crack* del 29, golpeó duramente a los alemanes, el aumento del desempleo provocó que la población buscara alternativas para subsistir y conseguir alimentos ante la falta de trabajo. La incapacidad gubernamental por resolver la crisis hizo que la clase política se desprestigiara, conllevando al auge del Partido Nazi³⁰ y que, en 1932, Adolf Hitler ganara las elecciones con el 32 % de los votos, ya que supo proyectarse a los alemanes como una alternativa para salir de la crisis, potenciar a Alemania y devolverle su antigua gloria; para ello, realizó discursos de odio hacia los extranjeros, culpando específicamente a los judíos como el mal de Alemania.³¹

El estudio de los nacionalismos de Alemania e Italia permite apreciar el cambio que hubo en estos, ya que se pasa de un nacionalismo imperialista a un nacionalismo radical en el siglo XX, impulsado por el resentimiento, lo que derivó posteriormente en el imperialismo. En el caso italiano, se quiso reivindicar el Imperio romano al expandirse hacia África y en las regiones del Mediterráneo; mientras que la Alemania nazi busca la unión de todos los territorios germanos bajo la premisa de la teoría del espacio vital.³² Según Friedrich Ratzel, el “espacio vital” es el área geográfica que le permitiría la supervivencia estatal en la arena internacional.

El nacionalismo dominante que había ocurrido entre el periodo entreguerras y la Segunda Guerra Mundial (1918-1950) fue el protonacionalismo popular, en donde se “*construye un imaginario colectivo (comunidades imaginarias)*”

30 Matías Bauso, “A 90 años de la llegada de Hitler al poder: una historia de ambición, venganza y el anticipo del horror”, *Infobae* (29 de enero del 2023). <https://www.infobae.com/historias/2023/01/30/a-90-anos-de-la-llegada-de-hitler-al-poder-una-historia-de-ambicion-venganza-y-el-anticipo-del-horror/>

31 David Pérez Romero, “La crisis de 1929 y la depresión económica de los años treinta” (tesis de grado, Universidad de Valladolid, 2014), 42. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/4425>

32 “Nacionalismo y fascismo”, Eduardo Montagut, acceso el 28 de febrero del 2024, <https://www.eduardomontagut.es/mis-articulos/historia/item/1824-nacionalismo-y-fascismo.html>

que busca generar unidad social a partir de unificación de los elementos culturales o de su invención. La lengua y la etnicidad fueron elementos centrales".³³ Elementos que tanto Hitler como Mussolini utilizaron para que las masas estuvieran a su favor y se volvieran sociedades intolerantes, xenófobas y racistas, exaltando sus valores nacionales sin dimensionar las consecuencias de estas.

3.3 El nacionalismo descolonizador

El nacionalismo es dinámico y cambia conforme a las corrientes ideológicas de la época, como se ha observado en este escrito; sin embargo, también sufrió transformaciones, desde los países del tercer mundo hasta las colonias de los nuevos imperios tuvo lugar un nuevo nacionalismo que cuestionaba el orden actual y exigía la emancipación de los países de África y Asia, el respeto a su cultura e identidad nacional que estaban siendo socavadas por el nacionalismo intolerante e imperialista de la época, estos fueron motores de la descolonización de los años 70 y 80.³⁴

Esta oleada del nacionalismo hizo que se crearán nuevos Estados, destacando la región de Asia occidental, en donde resurge el mundo árabe después de siglos de ocupación y descenso; asimismo, esta nueva reconfiguración en la región permitió la formación de Israel, producto del impulso de las potencias de la época como Estados Unidos y Reino Unido y del nacionalismo sionista judío; mientras que para la India, los efectos nacionalistas fueron contraproducentes debido a las religiones hindúes y musulmanas, que no solo dividieron religiosamente al país, sino que, en su proceso de independencia como ex colonia, conllevó a la formación de Pakistán y Bangladesh.³⁵

33 Mijaely Antonieta Castañón Suárez, "Del nacionalismo al cambio paradigmático en la política actual. Una revisión histórica de la arqueología", *Boletín Antropológico*, vol. 37 n. 97 (2018): 169-198. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014009/html/>

34 *Ibid.*

35 Franco Savarino, "Los retos del nacionalismo en el mundo de la globalización", *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, vol. 8 n. 26 (2001): 101. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1744>

Las corrientes marxistas que impulsaron la descolonización en el siglo XX se contrapusieron a la ideología del bloque liberal, corrientes que, junto al nacionalismo, sumieron al mundo en un contexto internacional sumamente polarizado y delicado y que, al finalizar dicha confrontación ideológica en 1989, el mundo se centró en la construcción de un mundo interconectado ante el auge de las políticas neoliberales, que buscaban un mundo integrado tanto económica como políticamente, este hecho marcó una nueva etapa para el nacionalismo denominado “*la crisis del nacionalismo*”.

3.4 Crisis del nacionalismo: surgimiento del orden liberal

El nacionalismo es susceptible ante las nuevas corrientes ideológicas ya que, en reiteradas ocasiones, se nutre de ellas, como pasó con el fascismo en Italia y Alemania; y en África y Asia con el marxismo, en pleno contexto de la Guerra Fría. Según Partha Chatterjee “*el nacionalismo no se manifestaba en forma “pura”; sino se combinaba con otras ideologías*”.³⁶ El neoliberalismo trajo consigo la globalización y la interdependencia, lo que implicaba un nuevo escenario internacional que esté abierto al intercambio económico, político y cultural. Elementos que el nacionalismo busca preservar y ahora enfrenta cómo la identidad nacional cambia a una identidad global, por lo cual no es de sorprenderse el por qué entra en crisis el nacionalismo.

Estados Unidos comenzó a construir un multilateralismo controlado por este y a través de los diferentes espacios multilaterales, este *multilateralismo hegemónico* buscaba que el orden liberal estableciera las reglas del sistema internacional con base en la globalización y los valores occidentales, dejando a un lado los intereses nacionales por los intereses globales, generando una nueva visión para los Estados donde la apertura tanto económica, política, cultural y social es mayormente beneficiosa que el cierre de las fronteras

36 Ibid.

nacionales, siendo una interrelación que conectaría a todos los países en estas áreas mencionadas; en última instancia, mientras el orden liberal funcione el nacionalismo permanecerá inactivo.

IV. El resurgimiento del nacionalismo en el siglo XXI

Los diferentes analistas consideran que el nacionalismo vuelve a emerger diecinueve años después con la crisis del 2007/2008. La crisis económica provocó que el mercado común europeo y las principales potencias económicas entrarán en recesión, lo que trajo la desaceleración económica, pérdida de empleos y fragmentación política en el continente y el mundo. Los daños colaterales se manifestaron en las olas de migrantes del este de Europa hacia el occidente del continente, estos flujos migratorios conllevan a la manifestación de un nacionalismo extremista adscribiendo el racismo y la xenofobia.³⁷

En Europa se apreciaron los primeros vestigios nacionalistas a través del euroescepticismo; las divisiones dentro de la Unión Europea (UE) se hacían cada vez más grandes por el conservadurismo que cada vez tomaba más auge, pero fue hasta el año 2016 donde el mundo se sacude tras los resultados del referéndum que fue realizado en Reino Unido sobre su permanencia en la Unión Europea, en donde el 52 % de los votantes decidió salir de la UE. Las razones que impulsaron esta decisión son: restaurar la "soberanía" del Reino Unido, la alta ola de migrantes de la UE hacia el Reino Unido y el deseo de reconstruir sus relaciones con los países de la Commonwealth (Mancomunidad de Naciones).³⁸

En el otro lado del mundo, el nacionalismo fue la filosofía de la campaña y presidencia de Donald Trump. Durante su mandato, se dedicó a promover

37 Daniel Muchnik, "El peligro mundial del nacionalismo extremo", *El Cronista* (12 de noviembre del 2018). <https://www.cronista.com/columnistas/El-peligro-mundial-del-nacionalismo-extremo-20181112-0093.html>

38 Luisa Pudilo Griffin, "Brexit: las razones de Reino Unido para pedir el divorcio a la Unión Europea", *France 24* (12 de marzo del 2019). <https://www.france24.com/es/20181114-brexit-reino-unido-divorcio-union-europea>

una economía (opuesta al comercio exterior), cultura (opuesta a la inmigración, ya sea legal o ilegal) y política exterior nativista (el aislacionismo derivado del “primero Estados Unidos”), todo esto bajo su premisa de “*Make America Great Again*” (Hacer a Estados Unidos grande otra vez),³⁹ recuperar el orgullo de ser estadounidense y eliminar cualquier amenaza a la preservación de la identidad y tradiciones de su pueblo.

El progresivo ascenso del nacionalismo abanderado por los partidos y líderes de extrema derecha y anti globalistas era cada vez más notable en la esfera pública nacional e internacional, pero no fue hasta el año 2020, que la pandemia de COVID-19 puso entredicho el funcionamiento del multilateralismo, lo que permitió que los detractores de la misma pudieran ponerla en tela de juicio. En ese sentido, el expresidente Trump expuso, en su discurso en el marco del 75 aniversario de las Naciones Unidas, que se debe reiterar la demolición del multilateralismo y remarcó el error de perseguir las ambiciones globales a costa de la población nacional y que la cooperación puede ser plenamente alcanzada cuando se concentra en proteger a la población.⁴⁰

La emergencia del COVID-19 replanteó la estructura económica global y política, lo que aceleró y puso en la mesa de discusión el proteccionismo, la recuperación de la soberanía a través de la desglobalización, y esta será la agenda de muchos políticos conservadores nacionalistas, pero ¿por qué desglobalizar el mundo? Las causas de este fenómeno se deben a la desaceleración económica, la fuga de empresas hacia países en desarrollo por la mano de obra barata y las desigualdades producidas por la globalización.⁴¹

39 Avik Roy, “Nacionalismo, el factor clave en la candidatura de Trump”, *Forbes México* (5 de mayo de 2016). <https://www.forbes.com.mx/nacionalismo-el-factor-clave-en-la-candidatura-de-trump/>

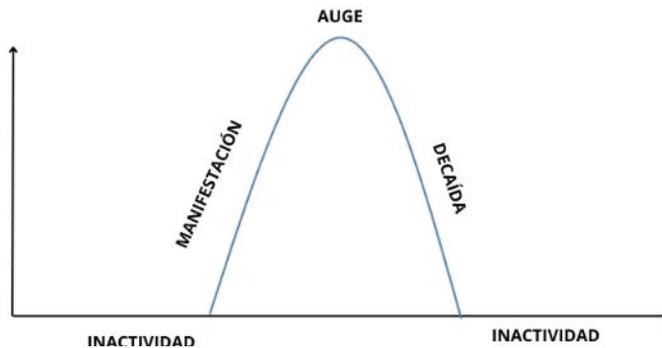
40 Francesc Peirón, “Trump pide en la ONU que China pague por el virus el día que EE.UU. supera los 200.000 muertos”, *La Vanguardia* (23 de septiembre del 2020). <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200922/483629114097/trump-pide-onu-china-pague-virus-dia-ee-uu-supera-200-000-muertos.html>

41 Enrique Fanjul, “El coronavirus, ¿nuevo impulso a la desglobalización?”, *Real Instituto Elcano* (12 de marzo del 2020). <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/el-coronavirus-nuevo-impulso-a-la-desglobalizacion/>

4.1 La ola conservadora nacionalista del Siglo XXI

Nuevamente, el mundo se enfrenta a una crisis y, por ende, el nacionalismo vuelve a activarse, como pasó en el *crack del 29*; sin embargo, esto quiere decir que ¿los nacionalismos son continuos y cíclicos? ¿cómo y por qué se manifiestan? Ante esto, Jean Plumyène expresa que la historia de los nacionalismos tiene una tendencia discontinua y que se presenta en accesos, oleadas o flamazos.⁴² Si bien Hobsbawn comprende al nacionalismo en períodos, y que por su clasificación se pueden apreciar de manera continua, hay que destacar que este fenómeno se manifestaba en años claves y, por ende, el nacionalismo tiende a caer en reposo.

Figura 1: Fases de la ola nacionalista



Fuente: elaboración propia con base en interpretaciones de Franco Savarino, "Los retos del nacionalismo en el mundo de la globalización", *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, vol. 8 n. 26 (2001): 101. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1744>

Entre estos periodos, se observan momentos de calma o apaciguamiento del nacionalismo, como en el caso del apogeo del nacionalismo (1918-1950) y el periodo de descolonización (1950-1989). Durante el primero, los años de mayor fervor nacionalista fueron de 1922 a 1945; con el auge y la caída del fascismo, se

42 Franco Savarino, "Los retos del nacionalismo en el mundo de la globalización", *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, vol. 8 n. 26 (2001): 101. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1744>

entra en una relativa calma, manteniendo el esquema nacional de las potencias de la época del nacionalismo colonizador hasta los años 70 y 80, cuando surge el movimiento de descolonización en los países de África y Asia. Por ende, hay años clave (olas) en los que el nacionalismo experimenta cambios; por tanto, no es continuo, sino que se manifiesta según las corrientes ideológicas de la época.

Respecto a la segunda interrogante, se ha observado que el nacionalismo se nutre del estrato cultural e identitario y reacciona cuando se siente amenazado, aunque de manera diferente a los periodos anteriores debido a las circunstancias actuales. En la actualidad, el auge nacionalista se debe al "fracaso" del multilateralismo durante la crisis sanitaria y la posterior crisis económica, lo que ha evidenciado los fallos de la globalización señalados por los nacionalistas del siglo XXI. De este modo, el mundo se encuentra en una etapa de manifestación de una ola nacionalista, como se muestra en la figura 1.

Este nuevo oleaje nacionalista iniciado en 2020 por la crisis del COVID-19 se le denominará "*el resurgimiento del nacionalismo*" y se caracterizará por el ascenso de los partidos de extrema derecha en el mundo, específicamente en Europa, como en Italia con Georgia Meloni, el ascenso del Partido de la Libertad (PVV) en Países Bajos, la consolidación de Viktor Orbán en Hungría y en Finlandia con el conservador Petteri Orpo. Mientras que, en otros países de Europa, el apoyo a la ultraderecha crece, como es el caso de Francia con Marine Le Pen y el partido Alternativa para Alemania (AFD).⁴³

Esta nueva tendencia conservadora tiene una línea definida y se consolida cada vez más gracias al descontento popular con la clase política convencional, factor que parece repetitivo y que facilita el ascenso del nacionalismo; de seguir así, puede ocasionar más daños al multilateralismo. Catherine Thorleifsson muestra su preocupación ante esta inclinación ideológica, al expresar que: "*La amenaza real es, por supuesto, para la propia democracia y ver*

43 Vid. Thomas Sparrow, "Alemania, en 'shock' tras revelarse plan extremista para deportar a millones de extranjeros", *France 24* (16 de enero de 2024). <https://www.france24.com/es/europa/20240115-alemania-en-shock-tras-revelarse-plan-secreto-extremista-para-deportar-a-millones-de-extranjeros>

*cómo las democracias en nuestro tiempo, mueren bastante lentamente por líderes autoritarios elegidos democráticamente”.*⁴⁴

Los planteamientos de Catherine Thorleifsson no están alejados de la realidad; según el informe el instituto sueco V-Dem de la Universidad de Gotemburgo, para el 2024 *“el 71 % de la población mundial vive en autocracias frente al 48 % una década atrás (...) La recesión democrática es más destacable en Europa del Este y en el sur y el centro de Asia”.*⁴⁵ Este dato es sumamente alarmante porque se puede vislumbrar nuevamente la inclinación de la población por estos partidos con tendencias autoritarias y populistas, en donde lo más importante será la defensa de la patria de amenazas externas, mientras son manipulados por las élites políticas.

La transformación de un Estado plenamente democrático a uno autoritario y donde el nacionalismo es la herramienta central para mantener el control político y social debe de ser un tema de estudio apremiante. Un ejemplo de esto es Rusia, un Estado autoritario y altamente nacionalista a partir del ascenso de Putin al poder, ya que al inicio se proclamó como el mayor nacionalista de Rusia según The Economist.⁴⁶ Y esto es en consecuencia a que *“el nacionalismo otorga legitimidad a las élites que representan los intereses de la nación, lo que ha convertido la política rusa en esencialmente nacionalista”.*⁴⁷

El caso ruso es sumamente interesante porque ha hecho que su población altamente patriota respalde todas las acciones del Kremlin en materia económica, política y de seguridad, en especial en el contexto de la guerra

44 Efi Koutsokosta, “Por qué la extrema derecha llega cada vez más al poder en toda Europa”, *Euronews* (19 de junio del 2023). <https://es.euronews.com/my-europe/2023/06/19/por-que-la-extrema-derecha-llega-cada-vez-mas-al-poder-en-toda-europa>

45 Agencia EFE, “El retroceso democrático global amenaza integridad de procesos electorales, según informe”, *Infobae* (7 de marzo de 2024). <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/03/07/el-retroceso-democratico-global-amenaza-integridad-de-procesos-electorales-segun-informe/>

46 Juan Carlos García Perilla, Camilo Andrés Devia Garzón y Ángela María Herrera Castillo, “El nacionalismo ruso y la política de seguridad nacional”, *Reflexión Política*, vol. 19 n. 38 (2017): 86-99. <https://doi.org/10.29375/01240781.2841>

47 Ibid.

con Ucrania, donde Rusia se motivó en realizar la operación especial por los rusohablantes que habitan en la zona del Dombás, ya que estos habitantes mantuvieron su identidad rusa a pesar de todos los intentos del Estado ucraniano de que exista un sentimiento nacional ucraniano.

Así como Rusia, existen otros Estados que, en el contexto actual, buscan convertirse en un Estado nacionalizador, el cual se caracteriza por ser un *“Estado al servicio de y para una específica nación, cuya lengua, cultura, posición demográfica, bienestar económico y hegemonía política deben ser protegidas y promovidas por el poder político”*.⁴⁸ En ese sentido, realizar estos actos conlleva a promover el patriotismo de manera desmesurada desde el Estado tal y como lo hizo la Alemania Nazi, la Italia de Mussolini, y Rusia internamente y en las zonas ocupadas en el Dombás, generando una concepción interna de ciudadanos auténticos, orgullosos y legítimos.

Ahora bien, nacionalizar un Estado bajo una concepción conservadora y extrema, como ocurre actualmente en países como Rusia, Turquía, Polonia, entre otros, solo genera más polarización y odio hacia los extranjeros, alimenta el euroescepticismo y facilita la represión hacia los grupos religiosos o étnicos que, desde su concepción, van en contra de lo que representa su nación, como en el caso de China.⁴⁹

“Los nuevos patriotas encuentran sus seguidores, ante todo, en las generaciones de mayor edad, en mujeres y hombres blancos, en sectores menos calificados que fueron antes dominantes, que rechazan la diversidad cultural, los valores cosmopolitas de las sociedades abiertas y la globalización, lo cual ha desatado un movimiento sociocultural reaccionario”.⁵⁰

48 Ramón Maíz, "Los nacionalismos antes de las naciones", *Política y Cultura*, n. 25 (2006): 86. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422006000100005&script=sci_abstract

49 Vid. John Sudworth, "China y los Uigures: los campos ocultos de reeducación donde internan a los musulmanes en la nación asiática", *BBC News* (9 de noviembre del 2018). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46073663>

50 Eduardo Pastrana Buelvas y Eduardo Velosa, "Desorden mundial: crisis del orden liberal y transición de poder", en *Desorden mundial: ¿Pospandemia y transición?*, ed. por Eduardo Pastrana Buelvas, Stefan Reith y Eduardo Velosa (Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, 2022), 51-53.

Los líderes que han acuerdado el nacionalismo del siglo XXI se caracterizan por emanar discursos a partir del descontento popular, culpando de los males internos a los agentes internacionales, lo que los orilla a ejecutar acciones bajo la figura de una mano dura y, a su vez, proyectando un rechazo a las sociedades abiertas que promueven la diversidad cultural, las políticas de inclusión, la lucha contra el cambio climático, el enfoque de género, el matrimonio igualitario, el aborto, la educación sexual, la protección del medio ambiente, entre otros.⁵¹ Esta ola nacionalista, de seguir su curso actual, implicaría una intensificación de las rivalidades geopolíticas y las tensiones regionales en varias partes del mundo, conllevando al socavamiento de la cooperación internacional, la fragmentación del orden liberal y de la comunidad internacional.

Reflexiones finales

Si se quiere apreciar el nacionalismo desde los enfoques de microcontecimientos y macrocontecimientos sobre cada oleaje, las coyunturas internas, por más mínimas que parezcan, han tenido un impacto significativo a largo plazo en las relaciones internacionales, como fue el caso del nacimiento del nacionalismo en Francia, que despertó el sentimiento nacional en cientos de minorías nacionales que, en un futuro, provocó las Revoluciones liberales en el continente europeo. Los hechos de la actualidad no son la excepción, cada elección electoral en 2024 es importante porque se debate entre un modelo globalizado y uno proteccionista conservador, que repercutirá en las relaciones internacionales en un futuro próximo.

Por otro lado, desde la óptica de los macrocontecimientos, el nacionalismo ha influido grandemente en la historia de las relaciones internacionales, estuvo presente en cada momento histórico descrito en este esbozo académico, cambiando el rumbo mundial en cada una de las olas nacionalistas, ya que han servido como un elemento de cohesión social,

51 Ibid.

promoción de deseos independentistas, pero, una vez radicalizado o llevado a los extremos, genera efectos negativos como tensiones entre Estados o guerras.

El nacionalismo debe ser un fenómeno importante de estudio para la disciplina de las Relaciones Internacionales y que debe de ser analizado a través de la sociología histórica, porque con el paso del tiempo, esta ideología se muestra cambiante y puede anteponerse a situaciones globales que afecten o vulneren su identidad, cultura, demografía, economía, entre otros, tal como pasa con la globalización y al hecho que cada vez existen más grupos nacionales en el ámbito político y social que buscan proteger su patria mediante un nacionalismo conservador, lo que ha derivado en el ascenso de líderes populistas que personifican el Estado en sí mismos para, posteriormente, aplicar políticas para contrarrestar la influencia extranjera globalizadora. Este fenómeno ha sido descrito por Raymond Aron, quien señala cómo un actor expectante extrae los conocimientos de los hechos y les permite el diseño de estrategias a futuro.⁵²

En este contexto internacional, es apremiante realizar acciones para contrarrestar esta alarmante tendencia xenófoba, antidemocrática, antiprogresista e intolerante porque, de seguir así, el mundo se encontrará en un escenario tenso y hostil, donde el multilateralismo, el medio ambiente, los derechos de los migrantes, los movimientos feministas, la población LGBTIQ+, entre otros, serán los más perjudicados por el resurgimiento de un nacionalismo conservador, el cual creará un ecosistema internacional marcado por el recelo al institucionalismo liberal ante la configuración del sistema internacional que se está gestando actualmente entre las potencias y las guerras encausadas por la defensa de los intereses nacionales. Esto solo es el principio de los primeros vestigios de este nuevo periodo nacionalista que el mundo está entrando y no está preparado para afrontar a pesar de tener ciertos patrones similares a los periodos anteriores.

52 Luis Ochoa Bilbao, "Sociología histórica y las Relaciones Internacionales", en *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, ed. por Jorge Alberto Schiavon Uriegas, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera y Rafael Velázquez Flores (México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2016), 129-146.

Bibliografía

- » “Nacionalismo y fascismo”. Eduardo Montagut, acceso el 28 de febrero del 2024. <https://www.eduardomontagut.es/mis-articulos/historia/item/1824-nacionalismo-y-fascismo.html>
- » Agencia EFE. “El retroceso democrático global amenaza integridad de procesos electorales, según informe”. *Infobae* (7 de marzo de 2024). <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/03/07/el-retroceso-democratico-global-amenaza-integridad-de-procesos-electorales-segun-informe/>
- » Bauso, Matías. “A 90 años de la llegada de Hitler al poder: una historia de ambición, venganza y el anticipo del horror”. *Infobae* (29 de enero del 2023). <https://www.infobae.com/historias/2023/01/30/a-90-anos-de-la-llegada-de-hitler-al-poder-una-historia-de-ambicion-venganza-y-el-anticipo-del-horror/>
- » Blakemore, Erik. “Cómo Benito Mussolini condujo a Italia al fascismo y por qué su legado perdura hoy en día”. *National Geographic*, acceso el 28 de febrero del 2024. <https://www.nationalgeographic.es/historia/benito-mussolini-ascenso-caida-recuerdo>
- » Bouza Badenes, María. “Beramendi, J. G. y Núñez Seixas, X. M. O nacionalismo galego”. *Biblio3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 15 n. 861 (2010). <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/25855>
- » Calduch Cervera, Rafael. “Nacionalismos y minorías en Europa”. Ponencia dictada en el curso “La nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos”, julio 1998. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55164/2Naciones.pdf>
- » Castañón Suárez, Mijaely Antonieta. “Del nacionalismo al cambio paradigmático en la política actual. Una revisión histórica de la arqueología”. *Boletín Antropológico*, vol. 37 n. 97 (2018): 169-198. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014009/html/>
- » Cruz Rodríguez, Edwin. “Un objeto imposible. Acerca del análisis del fenómeno nacional”. *Enclaves del Pensamiento*, vol. 9 n. 17 (2015): 25-49. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2015000100025
- » Delgado Matías, Sara. “¿Es el nacionalismo propenso a la guerra?”. Organización para el Fomento de los Estudios Internacionales, acceso el 3 de febrero de 2024. <https://www.fei.org.es/2021/02/03/nacionalismo-y-guerra/>
- » Elliot, Julián. “¿Qué consecuencias tuvo la Revolución Francesa?”. *La Vanguardia* (13 de enero de 2020). <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20190806/47312217159/que-consecuencias-tuvo-la-revolucion-francesa.html>
- » Fanjul, Enrique. “El coronavirus, ¿nuevo impulso a la desglobalización?”. *Real Instituto Elcano* (12 de marzo del 2020). <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/el-coronavirus-nuevo-impulso-a-la-desglobalizacion/>
- » G.M., Abel. “La unificación alemana y el nacimiento del Segundo Reich”. *National Geographic* (7 de abril de 2021). https://historia.nationalgeographic.com.es/a/unificacion-alemana-y-nacimiento-segundo-reich_16182
- » García Perilla, Juan Carlos, Camilo Andrés Devia Garzón y Ángela María Herrera Castillo. “El nacionalismo ruso y la política de seguridad nacional”. *Reflexión Política*, vol. 19 n. 38 (2017): 86-99. <https://doi.org/10.29375/01240781.2841>
- » Gil Orduña, Guillermo. *Nacionalismo y liberalismo en la Europa del siglo XIX*. España: Universidad de Almería, s.f., 18-20. https://www.academia.edu/31532659/NACIONALISMO_Y_LIBERALISMO_EN_LA_EUROPA_DEL_SIGLO_XIX
- » IES Jorge Juan. *Las revoluciones nacionalistas y los nacionalismos*. España: Departamento de Geografía e Historia, 2016. <https://www.iesjorgejuan.es/sites/default/files/dp8/departamentos/geografiaehistoria/materiales/historiadelmundocontemporaneo/NACIONALISMO.pdf>
- » Koutsokosta, Efi. “Por qué la extrema derecha llega cada vez más al poder en toda Europa”. *Euronews* (19 de junio del 2023). <https://es.euronews.com/my-europe/2023/06/19/por-que-la-extrema-derecha-llega-cada-vez-mas-al-poder-en-toda-europa>
- » Maíz, Ramón. “Los nacionalismos antes de las naciones”. *Política y Cultura*, n. 25 (2006): 79-112. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422006000100005&script=sci_abstract
- » Marín Guzmán, Roberto. “La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina. El caso de México”. *Revista Estudios*, n. 4 (1982): 117-141. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>
- » Muchnik, Daniel. “El peligro mundial del nacionalismo extremo”. *El Cronista* (12 de noviembre del 2018). <https://www.cronista.com/columnistas/El-peligro-mundial-del-nacionalismo-extremo-20181112-0093.html>
- » Ochoa Bilbao, Luis. “Sociología histórica y las Relaciones Internacionales”. En *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, editado por Jorge Alberto Schiavon Uriegas, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera y Rafael Velázquez Flores. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2016.

- » Pastrana Buelvas, Eduardo y Eduardo Velosa. "Desorden mundial: crisis del orden liberal y transición de poder". En *Desorden mundial: ¿Pospandemia y transición?*, editado por Eduardo Pastrana Buelvas, Stefan Reith y Eduardo Velosa. Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, 2022.
- » Peirón, Francesc. "Trump pide en la ONU que China pague por el virus el día que EE.UU. supera los 200.000 muertos". *La Vanguardia* (23 de septiembre del 2020). <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200922/483629114097/trump-pide-onu-china-pague-virus-dia-ee-uu-supera-200-000-muertos.html>
- » Pérez Romero, David. "La crisis de 1929 y la depresión económica de los años treinta". Tesis de grado, Universidad de Valladolid, 2014. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/4425>
- » Pudilo Griffin, Luisa. "Brexit: las razones de Reino Unido para pedir el divorcio a la Unión Europea". *France 24* (12 de marzo del 2019). <https://www.france24.com/es/20181114-brexit-reino-unido-divorcio-union-europea>
- » Rayran Cortés, Manuel Alejandro. "El nacional-populismo y sus consecuencias en el orden internacional". *Oasis*, n. 28 (2018): 45-64. <https://www.doi.org/10.18601/16577558.n28.04>
- » Renouvin, Pierre y Jean-Baptiste Duroselle, *Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- » Roy, Avik. "Nacionalismo, el factor clave en la candidatura de Trump". *Forbes México* (5 de mayo de 2016). <https://www.forbes.com.mx/nacionalismo-el-factor-clave-en-la-candidatura-de-trump/>
- » Salas Chavarría, Lidia. "El fascismo italiano: manipulación de la propaganda en el fascismo mediante la utilización de técnicas con alto contenido simbólico asociado al elemento identitario italiano". *Revista Costarricense de Trabajo Social*, n. 17 (2005): 66-78. <https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/92>
- » Sanmartín, José J. "La idea imperial en Napoleón. La simbiosis entre modernización política tradición ideológica". *Res Publica*, n. 21 (2009): 177-197. <https://revistas.um.es/respublica/article/view/72601>
- » Savarino, Franco. "Los retos del nacionalismo en el mundo de la globalización". *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, vol. 8 n. 26 (2001): 97-120. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1744>
- » Sigüenza Orozco, Salvador. "Se levanta en el mástil mi bandera..." Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano". *Revista de Investigación Educativa*, n. 11 (2010): 32-60. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i11.56>
- » Sparrow, Thomas. "Alemania, en 'shock' tras revelarse plan extremista para deportar a millones de extranjeros". *France 24* (16 de enero de 2024). <https://www.france24.com/es/europa/20240115-alemania-en-shock-tras-revelarse-plan-secreto-extremista-para-deportar-a-millones-de-extranjeros>
- » Sudworth, John. "China y los Uigures: los campos ocultos de reeducación donde internan a los musulmanes en la nación asiática". *BBC News* (9 de noviembre del 2018). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46073663>
- » Valero Matas, José. "Nacionalismo: identidad, educación y construcción social". *El Guiniguada*, n. 14 (2005): 261-276. <https://ojsppdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/571>.